

Pérdida de audición en el aula (Sistemas FM)

Un sistema FM ayuda a los niños a oír mejor con ruido. El sistema FM personal funciona directamente con los audífonos o implantes cocleares de los niños.

La persona que habla tiene un transmisor que transmite su voz y el audífono o implante coclear tiene un receptor.

Cuando el habla se envía a través del sistema FM, el niño oye esa señal más fuerte que el ruido a su alrededor. Cuando se utiliza un sistema FM en el aula, el alumno oye mejor y puede ser un participante activo. Veamos un video sobre la pérdida de audición en el aula y el uso del sistema FM.

Para un niño con pérdida auditiva, no importa lo buena que sea la tecnología, oye con un sistema auditivo dañado. Necesitamos ayudarlo a escuchar lo que sucede en el aula. Si no oye al profesor, si no escucha las preguntas y comentarios importantes de los otros niños en el aula, perderá una cantidad importante de lo que sucede y eso no es justo con él. Necesitamos recordar que las aulas son espacios muy ruidosos. Para que un niño pueda escuchar bien en el aula, necesitamos proveerle asistencia especial.

El primer ejemplo que vamos a mostrar hoy es para ayudarlo a entender lo que un niño con pérdida de audición escucha en el aula con un sistema FM y lo que él escucharía si no prendemos el sistema FM.

El profesor en el aula ha olvidado ponerse su micrófono FM. Con el micrófono apagado, es casi imposible para un niño con una pérdida auditiva oír con claridad. Oigamos lo que un niño con una pérdida auditiva oiría con el dispositivo FM apagado.

Con el sistema FM apagado, el niño oirá el habla muy débil o como si escuchara desde una gran distancia.



Olvidarse encender el sistema FM puede ocurrirle a cualquiera, no cuente con que el alumno para indicarle si no está funcionando. Ponga atención a pistas visuales que él está confundido o tratando de mirar a su alrededor para ver lo que está sucediendo en el salón de clases. Tras un chequeo rápido, el profesor puede prender el micrófono, chequear con el estudiante y asegurarse de que todo funciona bien. Eso hace que el estudiante se vuelva a enfocar y que la lección vuelva a tomar su curso. Una vez que el sistema FM está activado, el estudiante escucha como si el profesor estuviera parado al lado suyo.

Asegurarse de que el sistema FM funciona es responsabilidad de los profesores y de los estudiantes. Los estudiantes son responsables de abogar por sí mismos y deben ser alentados a decir algo cuando el sistema FM no funciona o funciona mal. Mientras puedan oír, pueden competir.

Cuando sólo hay un micrófono, sabemos que el niño escuchará claramente al profesor, pero también necesita escuchar lo que se discute en el aula. Si hay un micrófono para pasar, se puede pasar de un estudiante a otro y luego todos los estudiantes tendrán la oportunidad de hablar en el micrófono y el niño con la pérdida de audición escuchará todo lo que dicen. Si no hay un micrófono para pasar, en el aula, es responsabilidad de los maestros repetir lo que se dice, para que el niño con pérdida de audición sepa lo que sucede. Eso significa repetir la pregunta si un niño hace una o repetir los comentarios de los niños. Ahora escuche cómo los comentarios de otros estudiantes suenan a un estudiante con pérdida auditiva y lo desorientador que puede ser para un niño cuando el profesor se olvida de repetir los comentarios o las preguntas.

Al continuar con la clase y no repetir los comentarios de los otros estudiantes, el profesor pierde rápidamente la atención del niño con la pérdida auditiva. Oigamos nuevamente lo difícil que es para un niño con pérdida auditiva oír a sus compañeros de clase.

Puede ver lo importante que es para el profesor repetir los comentarios de los otros niños en el aula, para que el niño con pérdida de audición pueda ser un miembro productivo de la clase.

Las dos recreaciones que acabamos de ver son dos pasos simples que pueden suceder en cada aula para ayudar a los niños a escuchar mejor. Es algo que necesita ser parte de cada día de clases.